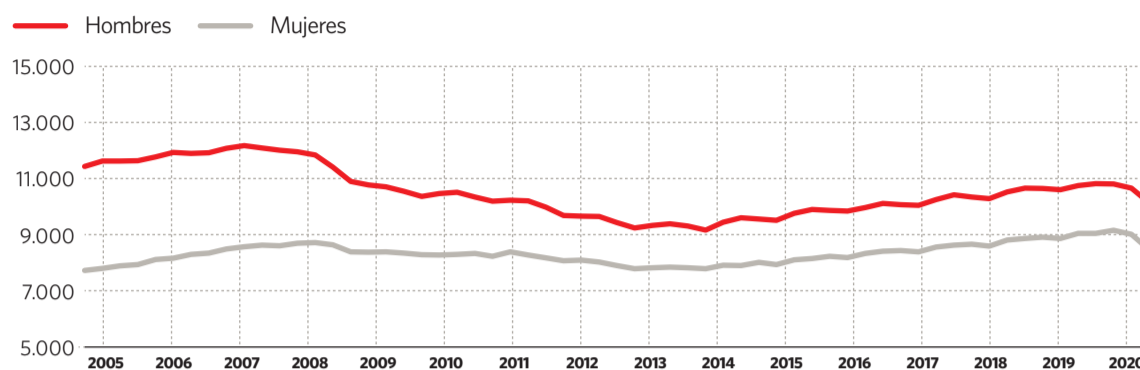


El Tema del Día

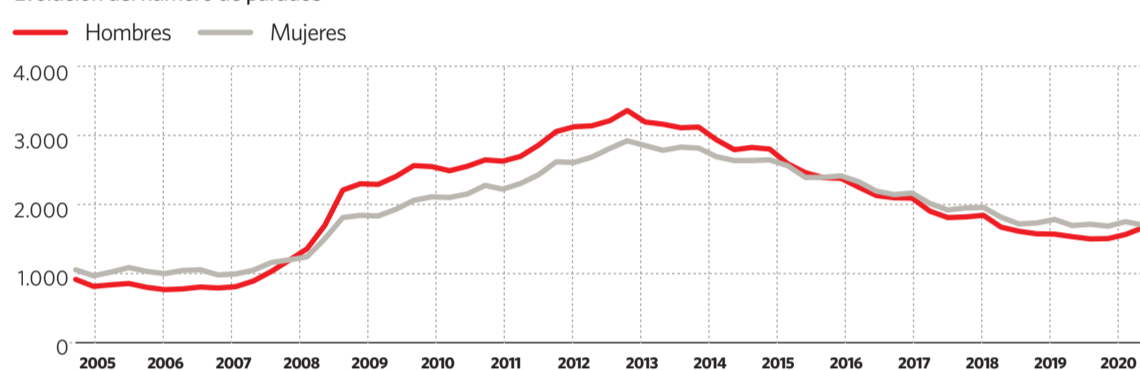
Impacto del Covid-19

La pandemia devasta el mercado laboral español en la primera mitad del año

Evolución del número de ocupados



Evolución del número de parados



Fuente: INE y Ministerio De Inclusión, Seguridad Social Y Migraciones.

Distribución de la tasa de paro por CCAA

Menos de 10% De 10% a menos de 14%
De 14% a menos de 18% De 18% y más



Un millón de parados se queda fuera del desempleo por el atasco del Sepe

La tasa publicada ayer se sitúa en el 15%, pero solo refleja un 5% de los puestos de trabajo destruidos

La ocupación, en 18,6 millones, cede 1.074.000 empleos en los tres peores meses de la pandemia

G. Velarde / S. de la Cruz MADRID.

El atasco en las oficinas del Sepe ya refleja su impacto en las cifras de empleo que publica el Ministerio de Trabajo cada mes. Más bien, refleja la distorsión que se aprecia entre el número de parados que declara el Gobierno de manera oficial –solo un 5% se ha dado de alta en el desempleo– y el verdadero efecto de la destrucción de empleo, ya que son “decenas de miles” las prestaciones que aún no se han podido conceder por el atasco que se produce a causa de la avalancha de solicitudes de prestaciones, y no solo las asociadas al Erte (donde aún quedan trabajadores esperando los primeros pagos de la administración). De este modo, si la ocupación se redujo en España en 1.074.000 puestos de trabajo durante el segundo trimestre del año, –según los datos de la EPA, situándose el número de ocupados en 18,6 millones contra los 19,6 millones de trabajadores registrados en el primer trimestre de 2020– el incremento de inscritos en la lista del desempleo solo es de 55.000 personas, pasando a los 3.368.000 de este trimestre desde los 3.313.000 de los primeros tres meses del año.

Según estas cifras, aún teniendo en cuenta que no todas los nuevos parados causarán alta en el Sepe para cobrar la prestación por desempleo, significa que de este millón de empleo destruidos en el segundo trimestre solo un 5% ha aflorado en términos de incremento de parados, cuya tasa de sitúa ya en el 15% pero que para finales de año se estima en el entorno del 20%. De este modo, el atasco que se está produciendo en las oficinas del Sepe está provocando en este caso que las cifras de empleo no reflejen la realidad del impacto de la pandemia.

“Seguimos teniendo a varias decenas de miles de personas sin cobrar aún el Erte”, apuntan los funcionarios del Sepe consultados por *elEconomista*, que además califican de “irresponsable” las manifestaciones de la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, quien asegura que el 100% de las ayudas a los empleados afectados por un expediente de regulación temporal de empleo ya han sido abonadas. En este sentido, los funcionarios del Sepe le ponen nombre y apellidos a este atasco que aseguran no se ha reducido a pesar de que un 60% de los trabajadores afectados por Erte ya ha vuelto a la actividad: “Contamos con una planti-

La ‘verdadera’ tasa de paro en España

La tasa de paro sería del 19,27% en el segundo trimestre si se clasificaran como parados a quienes han perdido su empleo en el segundo trimestre, según Randstad. Para que una persona que no trabaja sea contabilizada en la estadística como desempleada se exige el requisito de que busque activamente empleo para diferenciarla de la población inactiva. La tasa de paro aumentaría al 18,45% de la población activa y hasta el 19,27% si incluyen a los 1,07 millones de personas que perdieron su empleo.

19,27

POR CIENTO

Es la tasa de desempleo si se cuenta a las personas que han perdido su empleo.

lla de 7.000 empleados para resolver los expedientes de 7 millones de personas” que son quienes se encuentran bajo el paraguas de protección del Sepe ya que incluye a los beneficiarios de hasta siete prestaciones previstas por el Gobierno para mitigar el impacto de la pandemia y a las que se suman “las gestiones ordinarias del Sepe que tenemos que seguir atendiendo”.

Uno de los elementos que destacan los funcionarios del Sepe como causa del atasco al margen de la escasez de los efectivos para abordar la tarea, es la propia secuencia del trabajo que implicar la resolución de un Erte. Así, explican que el proceso no termina cuando se resuelve el expediente en cuestión sino que cualquier modificación en el mismo por una reactivación total o parcial supone de igual manera una gestión por parte de los funcionarios, y que estas gestiones se abordan de manera individualizadas y no en el conjunto de cada compañía acogida al esquema.

Demora de un mes el INSS

Pero el cuello de botella no solo afecta a las prestaciones de desempleo ordinarias y a las de los Erte, sino que también el resto de ayudas apro-

badas en los últimos meses, en este caso con cargo a la Seguridad Social, experimentan una dilatación de los tiempos de concesión de las nuevas prestaciones. En este caso, fuentes de CSIF consultadas por este diario aseguran que a día de hoy la situación es “igual o peor” que hace unas semanas cuando se comenzaron los trabajos para la concesión del ingreso mínimo vital. En este caso, las fuentes consultadas aseguran que el cuello de botella lo genera el estudio de los casos del ingreso mínimo que ha resultado conllevar un trabajo de análisis mucho más prolijo de lo que en primera instancia se preveía.

“Se calculaba que los expedientes del ingreso mínimo se pudieran resolver en 45 minutos, pero la realidad es que solo se logran resolver tres o cuatro a la semana”, apuntan trabajadores del organismo, que aseguran que los cambios de criterio y la falta de coordinación con las CCAA están retrasando las resoluciones.

Este es el origen del cuello de botella en las oficinas del INSS, pero que genera un atasco a todos los niveles de dicho organismo. Y la consecuencia, como ya publicó *elEconomista* durante las primeras semanas del